

# Sobre las diferencias entre *ser* y *estar*. El tipo de predicado y el tipo de sujeto

SILVIA GUMIEL MOLINA  
Universidad de Alcalá – Instituto Cervantes  
agle2@cervantes.es

Silvia Gumiel es Doctora en Filología Hispánica por la Universidad de Alcalá. En la actualidad trabaja como Técnico superior en el proyecto AGLE (Archivo Gramatical de la Lengua Española) del Instituto Cervantes y es profesora asociada de la Universidad de Alcalá, donde imparte clases de Lingüística teórica y Recursos tecnológicos; colabora además impartiendo cursos de Gramática española en diferentes estudios de posgrado. Sus trabajos se centran en el estudio de la gramática del español, especialmente de los tipos de eventos y de la predicación secundaria, temas sobre los que ha publicado numerosos artículos. Entre sus últimas publicaciones destaca la obra *Los complementos predicativos*.

**Resumen:** Este artículo supone una reflexión desde la lingüística teórica que dé cuenta de todas las posibilidades de combinación de los verbos *ser* / *estar* con los distintos predicados. Propondremos que los predicados se dividen en dos tipos - predicados de estadio y predicados de individuo -. De este modo, los predicados de estadio se combinarán siempre con *estar* mientras que los predicados de individuo se combinan habitualmente con *ser* aunque bajo ciertas circunstancias que reciben el nombre de coacción pueden hacerlo con *estar*; dentro de estos últimos, propondremos que existen dos grupos: predicados de individuo fácilmente coaccionables, que pueden combinarse con *ser* y *estar*, y predicados de individuo difícilmente coaccionables, que generalmente se combinan con *ser* pero que pueden aparecer con *estar* cuando hay algún otro elemento que propicia la reinterpretación del evento como anclado temporalmente (*¡Qué inteligentes están hoy mis alumnos!*). Una vez presentada esta clasificación propondremos que ésta se ve reflejada en otras construcciones gramaticales, a saber, las cláusulas absolutas, las construcciones con *con* y las construcciones con complementos predicativos adjuntos; dado que estas tres construcciones existen en muchas otras lenguas, el docente, y también el alumno, podrá encontrar en ellas un criterio para decidir qué verbo copulativo utilizar. Por último, se presenta en el artículo una reflexión sobre cómo incide el tipo de sujeto en la selección de uno u otro verbo copulativo.

**Palabras clave:** *ser*, *estar*, verbo copulativo, gramática, predicado de estadio, predicado de individuo, adjetivo, coacción, cláusula absoluta, construcción con *con*, complemento predicativo, sujeto.

## 1. LAS DIFERENCIAS ENTRE *SER* Y *ESTAR*. UN PROBLEMA CLÁSICO.

Durante décadas, los criterios para distinguir aquellos predicados que se combinan con *ser* y aquellos predicados que se combinan con *estar* han resultado un problema clásico. Así, por ejemplo, la gramática de Bello ya recoge estas diferencias; este autor establece que el verbo *ser* denota "existencia absoluta, la propia de la divinidad [...] pero también se extiende a otros seres y suele aplicarse a las cualidades esenciales y permanentes" (Bello, 1947); por otro lado, *estar* se refiere a cualidades accidentales y transitorias.

En la actualidad, el número de trabajos en este tema ha proliferado considerablemente. Podemos agrupar estos trabajos en dos grandes grupos. En primer lugar, tenemos aquellos que proponen una descripción del fenómeno desde un punto de vista comunicativo; se sitúan en esta línea gran parte de los estudios que se orientan hacia la enseñanza del español como lengua extranjera (gramática comunicativa de Matte Bon); estos trabajos proponen, *grosso modo*, que la diferencia entre *ser* y *estar* queda decidida por la intención del hablante; el principal problema de las explicaciones que se ofrecen a los estudiantes extranjeros es que los manuales de español incluyen extensas reglas del tipo que aparece en (1). Estas reglas presentan principalmente dos problemas: son difíciles de memorizar y presentan un gran número de excepciones.

(1)

- *SER* expresa: cualidad (Juan es inteligente), identificación (son coches), procedencia (soy de Madrid), posesión (el libro es de María), profesión (la profesora es lingüista), material del que está hecho un objeto (la mesa es de madera), el tiempo (hoy es lunes), el lugar, la fecha o la hora de celebración de un evento (la reunión es a las seis / en el salón de actos).
- *ESTAR*: uso locativo (El alumno está en Alcalá) o relativo a una posición (Juan está sentado), en las formas progresivas (Juan está cantando), para indicar estado físico o anímico (La sala está limpia; Juan está enfermo) o para indicar el resultado de una acción (La pared está recién pintada).

En segundo lugar, encontramos los trabajos que se enmarcan dentro de las investigaciones de corte teórico. Las más destacadas son las que proponen que la diferencia entre *ser* y *estar* está determinada por el tipo de predicado que seleccionan. Por todos es conocida la diferencia entre predicados de individuo y predicados de estado que introdujo Carlson (1977) y que ha sido adoptada frecuentemente para explicar estas diferencias (Leonetti 1994, Fernández Leborans, 1999, etcétera); en una línea teórica similar, Marín (2004) distingue entre predicados acotados (que seleccionan *estar*) y predicados no acotados (que seleccionan *ser*) y Romero (en prensa) propone que las diferencias en la selección de uno u otro verbo se encuentran directamente relacionadas con la interpretación de los adjetivos como intersectivos o subsectivos. La ventaja fundamental de este tipo de propuestas de cara a enseñar la distribución de *ser* y *estar* a estudiantes extranjeros es que nos permite encontrar en otras estructuras esta diferencia entre predicados de un tipo y predicados de otro, algunas de las cuales aparecen en otras lenguas; la ventaja es doble: por un lado, nos permite demostrar que la existencia de dos tipos de predicados es un fenómeno sistemático y existente en varios fenómenos de muchas lenguas, y no una diferencia que haya que proponer simplemente para la distribución *ser* / *estar*; por otro, permite a los estudiantes buscar estructuras en su lengua materna que les permitan identificar los predicados que se combinan con uno u otro verbo.

Sin embargo, el problema de la distribución entre *ser* y *estar* no acaba al identificar dos tipos de predicados (vamos a asumir que la diferencia entre predicados de estado y predicados de individuo es la más adecuada), sino que existe un gran número de predicados, sobre todo adjetivos, que pueden combinarse, sin grandes problemas, tanto con *ser* como con *estar*. Estos adjetivos se ilustran en (2):

- (2) a. La casa es / está roja
- b. Alicia es / está feliz

En este artículo vamos a proponer que estos adjetivos son predicados de individuo y que la sintaxis tiene mecanismos para transformarlos en predicados de estado. Estos mecanismos reciben el nombre de coacción.

No obstante, la introducción del concepto de coacción en la distribución *ser / estar* tal y como se recoge en Escandell y Leonetti (2002) no nos permite explicar el contraste que tenemos en (3):

- (3) a. Los alumnos estuvieron muy inteligentes
- b. \*La charla estuvo muy inteligente

Los datos de (3) muestran que, en el caso de las oraciones copulativas, el sujeto determina en algunas ocasiones la elección de uno u otro verbo copulativo. Si bien no nos encontramos en condiciones en estos momentos de aportar una solución perfectamente argumentada, propondremos que el tipo de sujeto permite coaccionar o no el predicado, en la línea de Romero (en prensa).

Así las cosas, parece que la distribución de los verbos copulativos no resulta en absoluto clara, dado que una gran parte de los adjetivos que pueden combinarse con *ser* lo hacen también con *estar* si se encuentran bajo las condiciones adecuadas. En este artículo vamos a procurar establecer cuántos tipos de adjetivos hay con respecto a la distribución *ser / estar* y cuáles son las condiciones que nos permiten combinar un predicado con un verbo, con otro o con ambos. Hemos de advertir, no obstante, que este trabajo no pretende ofrecer una fórmula al estudiante, sino simplemente ayudar al docente a reflexionar sobre las posibilidades de combinación de *ser / estar* con los diferentes predicados.

Este trabajo se estructura como sigue: en el apartado §2 veremos brevemente cuáles son las principales propuestas que nos permiten distinguir dos tipos de predicados. En el §3 buscaremos aquellas construcciones del español y de otras lenguas en las que se reproduce esta dicotomía y propondremos que los adjetivos que pueden combinarse tanto con *ser* como con *estar* son predicados de individuo que pueden ser coaccionados; dentro de estos propondremos la existencia de dos grandes grupos, los que pueden ser coaccionados con facilidad (que llamaremos predicados de individuo del tipo 1) y aquellos que necesitan que el adjetivo se inserte en un contexto determinado que provoque la coacción (o predicados de individuo del tipo 2). Por último, en el §4 señalaremos algunos ejemplos que nos permiten observar que el sujeto de las oraciones copulativas puede determinar la aparición de una u otra cópula; seguiremos en este punto la propuesta que se recoge en Romero (en prensa).

## 2. LA DIFERENCIA ENTRE *SER* Y *ESTAR*. EL TIPO DE PREDICADO

La mayor parte de las explicaciones sobre la distinción *ser/estar* que parten de la gramática, asumen que la diferencia en el comportamiento de estos verbos estriba en la distribución entre predicados de estado, que se combinan con *estar*, y predicados de individuo, que aparecen con *ser*.

Por lo general, se asume que los predicados de individuo expresan propiedades estables, no accidentales y atemporales, frente a los predicados de estadio, que se corresponden con estados transitorios, accidentales o limitados en el tiempo. En contextos limitados temporalmente no tienen cabida los predicados de individuo y sí los de estadio:

- (4) a. \*Siempre que / cuando María es alegre, todo le sale bien  
b. Siempre que / cuando María está alegre, todo le sale bien.

Fernández Leborans (1999) establece que los predicados de estadio son predicados que implican cambio, tienen una limitación espacio – temporal, expresan propiedades transitorias y aparecen con verbos dotados de estructura temporal y aspectual interna; por su parte, los predicados de individuo no implican cambio, caracterizan a un individuo al margen del tiempo y del espacio, expresan propiedades estables y carecen de temporalidad interna.

- |                                       |   |
|---------------------------------------|---|
| (5) <u>Predicados de estadio (PE)</u> | <u>Predicados de individuo (PI)</u>           |
| - Implican cambio                     | - No implican cambio                          |
| - Limitación espacio-temporal         | - Caracterizan al margen del tpo y el espacio |
| - Propiedades transitorias            | - Propiedades estables                        |
| - Dotados de est. tpal y aspectual    | - Carecen de temporalidad interna.            |

Posteriormente a la distinción entre predicados de individuo y predicados de estadio han aparecido otras, como la de Escandell y Leonetti (2002), quienes proponen distinguir entre predicados clasificatorios, que se corresponden con los predicados de individuo, y predicados anclados temporalmente. Esta distinción nos hace incluir adjetivos como *joven* dentro del primer grupo, lo que nos permite entender por qué el predicado *joven*, a pesar de no ser una propiedad eterna, se combine con *ser* y no con *estar*.

En una línea similar, Marín (2004) distingue entre aquellos predicados que se encuentran acotados temporalmente (que se combinan con *estar*) y aquellos que no están acotados (y que se combinan con *ser*). A partir de esta distinción, Marín recoge un conjunto de construcciones del español – de algunas de las cuales se hablará en el próximo apartado – que responden a la misma distribución y que proporcionan a los estudiantes de español como lengua extranjera un mecanismo para elegir entre *ser* y *estar*.

Una propuesta de carácter pragmático es la que se recoge en Maienborn (2005). Esta autora propone que las diferencias en la selección de *ser* y *estar* son de orden pragmático y que dependen de la conexión pragmática que se establece con otro lugar o situación. Así, si una oración como *The leaves were yellow* se interpreta como conectada con otra situación en la que las hojas del árbol no eran amarillas sino verdes, traduciremos al español como *Las hojas estaban amarillas*; por el contrario, si no conectamos esta situación con ninguna anterior o posterior traduciremos como *Las hojas son amarillas*.

Finalmente, en Romero (en prensa) se propone que las diferencias entre *ser* y *estar* se derivan de la pertenencia del adjetivo a los adjetivos intersectivos, que son aquellos cuya interpretación se suma a la del nombre que modifican (en el caso de *casa azul* podemos decir que *casas* denota el conjunto de "casas" y *azul* el conjunto de cosas azules por lo que *casa azul* denotará el conjunto de cosas que sean casa y que además sean azules), o a los adjetivos subsectivos, que son aquellos que provocan que el sintagma nominal se interprete como un subconjunto dentro del conjunto denotado por el nombre (así, *rascacielos pequeño* no denota el conjunto de cosas que sean rascacielos y que además sean pequeños, puesto que un rascacielos nunca es pequeño, sino que denotan un subconjunto dentro de los

rascacielos, el formado por los de menor tamaño). De esta manera, algunos adjetivos, como los relacionales, solamente pueden interpretarse como adjetivos interseccionales, pero la gran mayoría pueden interpretarse como interseccionales o subseccionales; a partir de esto, Romero propone que cuando un adjetivo tiene una lectura interseccional, este se combinará con *ser*, mientras que cuando la lectura es subseccional se combinará con *estar*.

En este trabajo vamos a asumir que la opción más adecuada es la que proponen Escandell y Leonetti (2002) según la cual los predicados se dividen en predicados de estado y predicados de individuo, pero mientras que los predicados de estado pueden definirse, tal y como se establece en Kratzer (1995), como aquellos predicados asociados con una variable espacio-temporal, los predicados de individuo se caracterizan como predicados clasificatorios, que son los que refieren "a aquellas propiedades que se utilizan para categorizar individuos como pertenecientes a una clase específica", como es el caso del adjetivo *joven*. Esto es, aquellos predicados que clasifiquen a los individuos como pertenecientes a una clase - adjetivos de individuo - se combinarán con *ser* mientras que los predicados que sitúen al individuo en un tiempo y un espacio determinado (predicados de estado) se combinarán con *estar*. A modo de ejemplo: una oración como *el chico es inteligente* clasifica a *el chico* como un individuo perteneciente a la clase de los individuos inteligentes mientras que *el chico está cansado* no clasifica a *el chico* como perteneciente a la clase de los individuos cansados sino que muestra una cualidad de este en un espacio y un tiempo determinados. A partir de esta clasificación, tendremos que explicar por qué algunos predicados (sobre todo adjetivos) pueden combinarse tanto con *ser* como con *estar*. En este artículo vamos a proponer que los adjetivos de individuo, bajo ciertas circunstancias, pueden combinarse con *estar*; propondremos la existencia de dos grupos de adjetivos de individuo, unos que se combinan fácilmente con *estar* y otros que necesitan un elemento léxico que propicie la coacción; a partir de esto, habremos de determinar cuáles son esas circunstancias y qué instrumentos ofrece la gramática para identificar un tipo de adjetivos u otro.

Una vez que hemos revisado brevemente las propuestas de corte teórico sobre la distribución de *ser* y *estar*, vamos a ver cómo es esta distribución y en qué otras partes de la gramática se halla recogida.

### 3. LA DISTRIBUCIÓN *SER* /*ESTAR* Y SU REFLEJO EN LA GRAMÁTICA

La distribución entre *ser* y *estar* puede resumirse tal y como aparece en la tabla de (5):

(5)

	SER	ESTAR
Adjetivos	X	X
Nombres	X	---
Gerundios	---	X
Participios	X	X
SSPP	X	X

Desafortunadamente, esta tabla es poco esclarecedora por lo que resulta interesante plantear otras posibles explicaciones. La explicación que vamos a proporcionar en este trabajo está basada en el intento de encontrar paralelismos entre la distribución *ser/estar* y otros aspectos de la gramática. Así, por ejemplo, si pensamos en una expresión de tipo *Los soldados llegaron cansados* y sustituimos el adjetivo que ahí aparece funcionando como complemento predicativo, veremos que en su lugar podemos escribir adjetivos, participios o SSPP que se combinan con *estar*, pero no aquellos que se combinan con *ser* (*Los soldados llegaron de rodillas /*

*\*Los soldados llegaron inteligentes*). Este fenómeno es similar en todas las lenguas por lo que el estudiante encontrará en su lengua materna un punto de apoyo.

Tal y como recoge Marín (2004), en español encontramos varias estructuras de predicación en las que puede aparecer un predicado de estadio pero no uno de individuo. Estas construcciones son las que aparecen a continuación:

1. Construcciones con *ser / estar*

- *Tu mujer es / \*está {inteligente / de Madrid / amada por todo el mundo}*
- *María \*es / está {despedida / cansada / de rodillas}*

1. Construcciones absolutas

- *\*Una vez {inteligente / de Madrid / amada} tu mujer, todo será más fácil*
- *Una vez {despedida / cansada / de rodillas} María, podremos empezar a trabajar*

2. Cláusulas encabezadas por 'con' del tipo *Con las botas puestas*:

- *\*Con tu mujer {inteligente / de Madrid / amada}, todo será más fácil*
- *Con María {despedida / cansada / de rodillas}, no podremos dormir*

3. Con complementos predicativos adjuntos

- *\*Tu mujer llegó amada*
- *María llegó {despedida / cansada / de rodillas}*

Todas las construcciones que se muestran aquí permiten la aparición de predicados de estadio y, en condiciones normales, rechazan los predicados de individuo. A continuación examinaremos la distribución *ser / estar* con nombres, gerundios, participios, sintagmas preposicionales, adverbios y adjetivos y veremos cómo la combinación de estas categorías con *ser* o con *estar* se encuentra codificada también en las construcciones gramaticales anteriormente mencionadas.

3.1. *SER Y ESTAR CON NOMBRES*

Tal y como tenemos reflejado en la tabla, la cópula *estar* no puede combinarse en ningún caso con nombres, lo cual tiene una explicación en términos de predicados de estadio y predicados de individuo si observamos que los SSNN denotan pertenencia a una clase; esta es la razón por la cual (6b) es agramatical mientras que (6a) está bien formada:

- (6) a. Javier es profesor  
b. \*Javier está profesor (pero pronto será jubilado)

De la misma manera, estos nombres no pueden aparecer en construcciones absolutas, construcciones encabezadas por 'con' y construcciones con complementos predicativos adjuntos:

- (7) a. \*Profesor Javier, empezó a preparar la tesis  
b. \*Con Javier profesor, podré empezar a preparar mi tesis  
c. \*Javier llegó profesor<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Escandell y Leonetti (2002) notan que existe un número de sintagmas nominales que pueden aparecer como predicados secundarios adjuntos:

- (i) Volvió a su casa millonario  
(ii) Empezó futbolista y se jubila ministro

(tomados de Escandell y Leonetti, 2002)

Así pues, podemos afirmar que los sintagmas nominales no pueden combinarse nunca con *estar* ni aparecer en construcciones en las que aparecen predicados de estado. Esto se sigue, como indican Escandell y Leonetti, del hecho de que los nombres denotan siempre propiedades de individuo y no son coaccionables a predicados de estado.

### 3.2. SER Y ESTAR CON GERUNDIOS

Por el contrario, los gerundios se combinan con *estar* y rechazan la combinación con *ser*; podemos explicar esta distribución en términos de predicados de individuo y predicados de estado; dado que los gerundios denotan eventos que están acotados temporalmente, podemos afirmar que se trata de predicados de estado lo que explica su combinación con el verbo *ser*:

- (8) a. Juan está /\*es sonriendo

De la misma manera, no encontramos problemas a la hora de insertar gerundios en las construcciones que admiten predicados de estado, a saber, construcciones absolutas ((9a)), construcciones encabezadas por 'con' ((9b)) y predicados secundarios adjuntos ((9c)):

- (9) a. Sonriendo Juan, todos nos quedamos más tranquilos  
 b. Con Juan sonriendo, todos nos quedamos más tranquilos  
 c. Juan llegó sonriendo

### 3.3. SER Y ESTAR CON PARTICIPIOS

Si bien hasta el momento establecer la distribución entre *ser* y *estar* resulta sencillo, en el caso de los participios empieza a ser ligeramente más complicada, dado que estos pueden combinarse tanto con *ser* como con *estar*.

Una de las diferencias fundamentales entre los dos verbos copulativos es que *estar* impone restricciones aspectuales mucho más fuertes que *ser* sobre sus posibles complementos participiales; de este modo, y tal y como se muestra en la tabla, aquellos participios que proceden de verbos que son estados (esto es, que no están anclados temporalmente) o de verbos que son procesos (verbos que tienen duración pero no tienen delimitación) no pueden combinarse con *estar*, pudiendo hacerlo solo aquellos que están delimitados, a saber, los eventos.<sup>2</sup>

	SER + particip.	ESTAR + partic.
Estados	+ Tu mujer es amada por otro hombre	- *Tu mujer está amada por otro hombre
Procesos	+ El perro ha sido acariciado	- *El perro está acariciado
Eventos	+ La puerta ha sido abierta	+ La puerta está abierta

Para ver cómo podemos saber ante qué tipo de evento estamos y si estos participios pueden combinarse con *ser*, con *estar* o con ambos, vamos a comparar estas construcciones con otras que existen en diversas lenguas y que nos pueden servir de ayuda dado que presentan la misma distribución:

<sup>2</sup> Sin embargo, tal y como se describe en Marín (2004), las restricciones sobre los participios son más fuertes de lo que aquí recogemos, de manera que solamente los participios de verbos delimitados que tienen un objeto afectado. Remitimos a la obra citada por cuestiones de espacio.

### 1. Construcciones absolutas

- \**Una vez amada tu mujer, todo será más fácil*
- \**Una vez acariciado el perro, no nos morderá*
- *Una vez abierta la puerta, entraremos en la casa*

### 2. Cláusulas encabezadas por 'con' del tipo *Con las botas puestas*:

- \**Con tu mujer amada, todo será más fácil*
- \**Con el perro acariciado, nos iremos de vacaciones.*
- *Con la puerta abierta, no podremos dormir*

### 3. Complementos predicativos adjuntos

- \**Tu mujer llegó amada*
- \* *El perro llegó acariciado*
- *La puerta llegó abierta*

Podemos pues afirmar que todos aquellos participios que pueden aparecer en construcciones absolutas, cláusulas con 'con' y complementos predicativos adjuntos, pueden también combinarse con *estar*.

### 3.4. CON SSPP Y CON ADVERBIOS

#### 3.4.1. Con SSPP

Igual que los adjetivos, los SSPP se pueden clasificar en dos grupos, los que denotan estados no acotados (predicados de individuo), que se combinan con *ser*, ((10)) y los que denotan estados acotados (predicados de estadio), que se combinan con *estar*, ((11)):

- (10) de madera, de Barcelona, de Pedro, de carácter fuerte, de buena pasta, de mucho comer, de armas tomar, de fiar, de día, de noche, del Real Madrid, de lo que no hay, de diseño.
- (11) a oscuras, bajo sospecha, entre rejas, con gripe, de buen ver, de compras, de pie, de los nervios, de moda, de servicio, en silencio, en alto, por la labor, sin aliento.

(ejemplos tomados de Marín 2004)

A diferencia de los adjetivos, en el caso de los SSPP es difícil encontrar alguno que pueda combinarse tanto con *ser* como con *estar*.<sup>3</sup> A primera vista, podría considerarse que los SSPP de significado locativo constituyen una de las pocas excepciones a esta regla, ya que decimos que *Alicia está en el aula 2* pero *La conferencia es en el aula 2*. Esto demuestra, por un lado, que la elección entre *ser* y *estar* no queda claramente condicionada por el contexto y, por otro, que el motivo de este comportamiento no hay que buscarlo solo en el tipo de SSPP sino también en las características del sujeto.<sup>4</sup>

---

<sup>3</sup> Esto supone una prueba en contra de las hipótesis que suponen que las diferencias entre *ser* y *estar* estriban en la posibilidad de anclar o no el evento al discurso. De este modo, una propiedad clasificatoria como "del Real Madrid" es fácilmente cambiabile; si el Real Madrid pierde tres ligas seguidas puede haber varias personas que cambien de equipo pero aun así no es posible decir que una persona "está" del Real Madrid. Por otro lado, Escandell y Leonetti proponen que el fenómeno de la coacción que utilizamos aquí es aplicable solamente a los adjetivos y no a otras categorías, como por ejemplo los sintagmas preposicionales.

<sup>4</sup> El último apartado de este trabajo incluye una propuesta según la cual el tipo de sujeto determina la selección de uno u otro verbo.

De nuevo, podemos buscar las diferencias entre SSPP que son predicados de estadio o de individuo en las construcciones absolutas, las cláusulas introducidas por *con* y los complementos predicativos, de manera que solo los primeros pero no los segundos pueden aparecer en estas construcciones:

- (12) Construcciones absolutas
  - a. Una vez de rodillas / de vacaciones / a oscuras / en silencio, haremos lo que queramos.
  - b. \*Una vez de Madrid / de carácter débil / de Joaquín / de madera maciza, haremos lo que queramos.
- (13) Cláusulas con 'con'
  - a. Con el jefe de rodillas / de vacaciones...
  - b. \*Con Esteban de Madrid / de carácter débil...
- (14) Complementos predicativos adjuntos
  - a. Los soldados llegaron de rodillas
  - b. \*Los soldados llegaron del Real Madrid

### 3.4.2. Con adverbios

El análisis de los adverbios pasa también por diferenciar los que denotan estados ((15)) de los que refieren a propiedades clasificatorias ((16)); los primeros con compatibles con *estar* y los segundos con *ser*.

- (15) cerca, lejos, aquí, allí, encima, debajo, delante, detrás, abajo, arriba, bien, mal, estupendamente, divinamente...
- (16) tarde, pronto, demasiado, poco, mucho, más, menos, antes, después, ayer, hoy, mañana...

Sin embargo, a diferencia de lo que ocurre con los SSPP, los adverbios están sujetos a un grado de variación más elevado de forma que mientras que algunos, como *tarde*, son claramente no acotados (predicados de individuo) y otros, como *encima*, son claramente acotados (predicados de estadio), hay un buen número de adverbios cuyo comportamiento no es del todo sistemático. Así, mientras que *bien* /*mal* nunca pueden combinarse con *ser*, adverbios como *cerca* o *lejos* en determinados contextos pueden llegar a construirse con *ser*; esto sin olvidarnos de construcciones de localización de eventos del tipo *La conferencia es arriba*.

La distribución de los adverbios de (16) es menos variable dado que la mayoría de ellos se construyen únicamente con *ser*.

Con todo, esta distinción es una vez más consistente puesto que podemos compararla, de nuevo, con construcciones absolutas, cláusulas con *con* y complementos predicativos adjuntos:

- (17) Construcciones absolutas
  - a. Una vez aquí / allí / abajo / arriba / encima / debajo, haremos lo que queramos
  - b. \*Una vez antes / después / tarde / pronto...
- (18) Cláusulas con 'con'
  - a. Con tu padre aquí / allí, todo sería más llevadero.
  - b. \*Con el día tarde /pronto, no nos dará tiempo a hacer nada.
- (19) Complementos predicativos adjuntos

- a. El coche funciona bien / mal.
- b. \*El coche funciona demasiado.

### 3.5. CON ADJETIVOS

La mayor parte de los estudios sobre *ser* y *estar* se centran en la combinación de estos verbos con sintagmas adjetivos. La razón de esto es que, mientras que las anteriores combinaciones son razonablemente claras y predecibles, el paradigma de los adjetivos es considerablemente más complicado.

En este trabajo vamos a diferenciar entre adjetivos que denotan propiedades clasificatorias, que habitualmente se combinan con *ser*, y adjetivos que denotan estados (esto es, que son acotados o que están anclados temporalmente), que se combinan con *estar*. Estos adjetivos aparecen recogidos en (20) y (21) respectivamente:

- (20) **Adjetivos que se combinan con ser:** Cauto, constante, cuidadoso, (des)cortés, (des)leal, (im)prudente, (in)capaz, (in)discreto, (in)justo, (in)mortal, (in)noble, inteligente, llevadero, odioso, sabio, temerario.
- (21) **Adjetivos que se combinan con estar:** absorto, ausente, borracho, contento, desnudo, descalzo, deseoso, enfermo, hartado, lleno, maltrecho, perplejo, presente, quieto, solo, vacío.  
(ejemplos tomados de Marín, 2004)

En el caso de los adjetivos que se combinan con *estar* resulta sencilla la adscripción de estos al grupo de los predicados de estado, ya que se trata de adjetivos que están anclados temporalmente y, además, pueden combinarse con construcciones absolutas, con cláusulas introducidas por *con*, y pueden aparecer con complementos predicativos de sujeto o de objeto:

- (22) Construcciones absolutas
  - a. Una vez borracho / descalzo / desnudo, tu hermano se durmió.
  - b. \*Una vez inteligente / constante / cortés / capaz, tu hermano se durmió.
- (23) Cláusulas con 'con'
  - a. Con el jefe borracho / desnudo, no hay quien trabaje a gusto.
  - b. \*Con el jefe inteligente / constante, no hay quien trabaje a gusto.
- (24) Complementos predicativos adjuntos
  - a. Esteban llegó a su casa borracho / desnudo / descalzo.
  - b. Esteban llegó a su casa inteligente / constante / cortés.

Desgraciadamente, el comportamiento de los adjetivos que habitualmente se combinan con *ser* es más complejo de lo que hemos explicado hasta el momento. Junto a los grupos señalados en (20) y (21) podemos encontrar un tercero que está integrado por aquellos adjetivos que se combinan tanto con *ser* como con *estar*:

- (25) **Adjetivos que se combinan con ser y con estar:** alegre, alto, amplio (a)normal, bajo, estrecho, feliz, feo, flaco, gordo, grande, hermoso, inquieto, joven, libre, nervioso, pequeño, orgulloso, tranquilo, viejo, vivo.  
(tomado de Marín, 2004)

En este artículo vamos a proponer que aquellos adjetivos que aparecen en (25) se clasifican como adjetivos de individuo y que la razón por la que se combinan en ocasiones con *estar* es la coacción, fenómeno que pasamos a comentar a continuación.

### 3.5.1. La coacción

Veamos los siguientes ejemplos:

(26)

- a. Juan está hoy **muy español**
- b. Los peores alumnos de la clase están hoy **muy inteligentes**

En (26a) tenemos un adjetivo como *español* que en condiciones normales se considera una propiedad estable, permanente y no acotada, por lo que debería combinarse con *ser* y no con *estar* como ocurre en este caso. Sin embargo, obsérvese que en este caso, *español* se interpreta como "característica del comportamiento típico de los españoles en un momento determinado". Así, y como señalan Escandell y Leonetti (2002), una oración como *María es simpática / inteligente / difícil* "caracteriza el sujeto como un miembro de la clase de simpático / inteligente / difícil" mientras que una oración como *María está simpática / inteligente / difícil* "indica una adscripción temporal a esta clase, típicamente sobre la base del comportamiento del sujeto en una situación dada". De este modo, podemos afirmar que existen ciertas condiciones en las que un predicado que denote una propiedad puede transformarse en un predicado de estado; las condiciones para que esto suceda son varias y complejas, pero si pensamos en los elementos de la oración que pueden hacer que un predicado se encuentre anclado temporalmente, encontraremos algunos elementos que pueden "coaccionarlo". En español, la combinación con la cópula *estar* supone que el predicado se interprete como acotado; esta coacción puede verse completada si añadimos a la oración elementos temporales como el adverbio *hoy*. Cuando la oración es exclamativa o cuando el adjetivo lleva un adverbio de grado como *muy*, parece que encontramos menos problemas para interpretar el predicado como un predicado acotado. Así, en la oración *Los alumnos son inteligentes* tenemos que *inteligentes* es un predicado que denota una propiedad estable y no acotada; si cambiamos la cópula, obtenemos *Los alumnos están inteligentes*, ejemplo ciertamente extraño pero que puede interpretarse como un estado en el que los alumnos se encuentran en un momento determinado; el grado de aceptabilidad de esta oración aumenta notablemente si le añadimos un adverbio de tiempo (*Los alumnos están inteligentes hoy*) y pasa a ser totalmente correcta si la insertamos en una oración exclamativa: *¡Qué inteligentes están hoy los alumnos!*.

Una aproximación más cercana a aquellos adjetivos que se combinan con *ser* pero que en condiciones de coacción pueden combinarse con *estar* nos conduce a establecer dos tipos de adjetivos de individuo, aquellos que pueden ser coaccionados simplemente con el uso de *estar* y aquellos que necesitan que anclamos temporalmente el evento con un elemento léxico, por ejemplo con la aparición de un adverbio de tiempo. Algunos ejemplos de los primeros aparecen en (27) y ejemplos de los segundos en (28):

(27) Juan es / está gordo / feliz / inquieto / tranquilo...

- (28) a. Juan es / \*está inteligente / cuidadoso / sabio / temerario  
b. ¡Qué inteligente / cuidadoso / sabio / temerario está Juan hoy!

De hecho, si aplicamos las pruebas que propone Marín (2004) para diferenciar entre predicados de estado y predicados de individuo (aparición en cláusulas absolutas, cláusulas encabezadas por *con* y predicados secundarios no exigidos) observamos que ambos tipos de adjetivos no se comportan de la misma manera:

(29) a. Cláusulas absolutas

- i. \*Gordo / feliz / inquieto / tranquilo Juan, todo será más sencillo
- ii. \*Inteligente / cuidadoso / sabio / temerario Juan, todo será más sencillo

b. Cláusulas encabezadas por con

- i. Con Juan feliz / tranquilo /..., todo será más sencillo
- ii. \*Con Juan inteligente / cuidadoso..., todo será más sencillo

c. Predicados secundarios adjuntos

- i. Juan llegó feliz / inquieto / tranquilo
- ii. \*Juan llegó inteligente / cuidadoso / temerario

Los ejemplos de (29) muestran que los ejemplos del tipo que aparecen en (27) y que denominaremos a partir de ahora, predicados de individuo del tipo 1, no pueden aparecer en construcciones absolutas pero sí en construcciones encabezadas por *con* y construcciones con predicados secundarios adjuntos, mientras que los que aparecen en (28) no pueden aparecer en ninguna de las construcciones mencionadas<sup>5</sup>.

Escandell y Leonetti (2002) restringen la coacción a constituyentes que estén seleccionados. Esto explica que las construcciones con cláusulas absolutas, que no son nunca seleccionadas, no permitan la aparición de predicados de individuo que puedan ser reinterpretados como predicados de estadio, ni siquiera cuando aparecen elementos que puedan coaccionarlos:

- (30) a. \*Tan tranquilo Juan, todo será más sencillo  
 b. \*Tan inteligente Juan, todo será más sencillo

Con respecto a las cláusulas introducidas por *con*, en este caso la preposición *con* selecciona la cláusula reducida, por lo cual, en principio, se cumplen los requisitos para que un adjetivo de estadio pueda aparecer coaccionado, como ocurre con los predicados de individuo del tipo 1, según vemos en (29bi). Esto predice que cuando un predicado de individuo del tipo 2 aparece en las condiciones adecuadas (esto es, con algún elemento de la oración que provoque su coacción), la construcción con *con* debería estar bien formada, tal y como vemos en (31):

- (31) Con Juan tan extremadamente inteligente esta mañana, todo será más fácil

Finalmente, y con respecto a las posibilidades de combinación con predicados secundarios adjuntos, Escandell y Leonetti proponen que el fenómeno por el cual estos predicados admiten la presencia de un predicado de individuo que se reinterprete como uno de estadio no puede ser la coacción, dado que estos predicados no están seleccionados. Nótese, sin embargo, que los predicados secundarios adjuntos muestran exactamente las mismas restricciones con respecto a los adjetivos de estadio que el verbo *estar*; a saber, los predicados de individuo del tipo 1 aparecen fácilmente en esta posición mientras que los de individuo del tipo 2 necesitan aparecer con elementos léxicos que los coaccionen:

- (32) ¡Qué inteligentes han llegado hoy los alumnos!

Tal y como indica Manuel Leonetti (c.p.), podemos establecer un paralelismo entre estos fenómenos y la capacidad, o más bien incapacidad, de los adjetivos del tipo 2 de aparecer con determinados tiempos en función del aspecto gramatical del

---

<sup>5</sup> Existen algunos casos en los que los complementos predicativos adjuntos sí pueden ser un predicado de individuo del tipo 2; se trata de aquellos casos en los que el complemento predicativo aparece coaccionado por algún elemento de la oración: *¡Qué inteligentes han llegado hoy los alumnos!*. Para más información, véase Gumiel (2005).

predicado. García (1998) señala que algunos predicados estativos no son compatibles con el pretérito indefinido pero sí con el imperfecto y muestra que esto se debe a las conexiones entre aspecto léxico y aspecto morfológico de los predicados. En este punto encontramos una nueva diferencia puesto que, mientras que los adjetivos de individuo del tipo 2 no pueden aparecer con el verbo *ser* en pretérito indefinido, los adjetivos del tipo 1 sí pueden hacerlo, tal y como se muestra a continuación:

- (33) Predicado de individuo tipo 2: \*Juan fue español
- (34) Predicado de individuo tipo 2: \*En 1995 Juan fue inteligente
- (35) Predicado de individuo tipo 1: En 1995 Juan fue feliz.

A modo de conclusión podemos decir que la clasificación de los adjetivos tal y como se ha venido haciendo en la mayor parte de los estudios de lingüística teórica es correcta: distinguimos así entre predicados de estadio y predicados de individuo; dentro de estos últimos hemos propuesto la existencia de dos tipos de predicados: predicados del tipo 1, que son predicados fácilmente coaccionables (generalmente se ha propuesto que estos predicados son ambiguos entre una lectura de individuo y una lectura de estadio), y predicados del tipo 2, que necesitan algún elemento léxico en la oración que los ancle en el espacio y el tiempo y permita, de este modo, la coacción.

### 3.5.2. La enseñanza de los adjetivos con *ser* y *estar*

Una vez que hemos propuesto que todos los adjetivos se incluyen dentro de una clase u otra, se complican considerablemente las explicaciones que se pueden dar para que los estudiantes de español como lengua extranjera sean capaces de combinar un adjetivo con *ser* o con *estar*. En esta charla vamos a proponer lo siguiente: distinguiremos, en primer lugar, los adjetivos que solo van con *estar*: se trata de adjetivos que pueden aparecer en cláusulas absolutas ((36a)), cláusulas con *con* ((36b)), predicados secundarios adjuntos ((36c)) y construcciones genéricas:

- (36) a. Una vez contento Juan, pudimos marcharnos
- b. Con Juan contento, podremos marcharnos
- c. Juan llegó contento

Por otro lado, con respecto a los adjetivos de individuo, es decir, aquellos que se combinan con *ser*, podemos observar que estos adjetivos no pueden aparecer nunca en construcciones absolutas, ni siquiera aquellos que pueden combinarse también con *estar*. Con respecto a aquellos que admiten la combinación tanto con *ser* como con *estar* sin la presencia de un elemento léxico que los coaccione, si bien estos adjetivos no pueden aparecer en construcciones absolutas, sí están permitidos en cláusulas con *con* y complementos predicativos adjuntos, según mostrábamos en (29), ejemplos que reproducimos a continuación. La siguiente tabla muestra de forma más clara esta distribución:

- (29) a. Cláusulas absolutas
  - i. \*Gordo / feliz / inquieto / tranquilo Juan, todo será más sencillo
  - ii. \*Inteligente / cuidadoso / sabio / temerario Juan, todo será más sencillo
- b. Cláusulas encabezadas por *con*
  - i. Con Juan feliz / tranquilo /..., todo será más sencillo
  - ii. \*Con Juan inteligente / cuidadoso..., todo será más sencillo

c. Predicados secundarios adjuntos

i. Juan llegó feliz / inquieto / tranquilo

ii. \*Juan llegó inteligente / cuidadoso / temerario

	Adjs. de estadio	de Adjs. de individuo tipo 1	Adjs. de individuo tipo 2
En cláusulas absolutas	Ok	--	--
En construcciones con <i>con</i>	Ok	Ok	--
En complementos predicativos adjuntos	Ok	Ok	--

De este modo, el docente podrá explicar a sus estudiantes que existen tres tipos de adjetivos y que podemos deducir sus posibilidades de aparición con *ser* y/o *estar* dependiendo de sus posibilidades de aparición en otras estructuras. Así, aquellos adjetivos que pueden aparecer tanto en cláusulas absolutas, construcciones con *con* y complementos predicativos adjuntos se combinarán necesariamente con *estar* y nunca con *ser*; los adjetivos que aparezcan en construcciones con *con* y en complementos predicativos adjuntos pero que produzcan secuencias agramaticales en cláusulas absolutas podrán combinarse con *ser* y con *estar*; por último, aquellos adjetivos que no aparezcan en ninguna de estas tres construcciones se combinarán habitualmente con *ser* y solamente cuando aparezcan elementos léxicos que los anclen espacio – temporalmente (tales como adverbios de tiempo o cuantificadores) podrán combinarse con *estar*. Hasta donde sabemos, las cláusulas absolutas y los complementos predicativos adjuntos existen en gran número de lenguas por lo que el estudiante podrá acudir a la comparación con su propia lengua para establecer el tipo de adjetivo ante el que se encuentra.

### 3.5.3. La interpretación de los adjetivos de individuo combinados con *estar*

Marín (2004) establece que para explicar la interpretación de aquellos adjetivos que pueden combinarse con *ser* y con *estar* podemos acudir a la distinción entre norma general y norma individual. De este modo, la visión de norma general, expresada mediante la combinación con *ser*, indica una comparación entre una entidad y otras de su misma clase; en este caso, “se refleja la intención del hablante de clasificar el ente referido de acuerdo con unos criterios generales, válidos en una determinada cultura o sociedad”.

Por el contrario, la visión de norma individual, que se refleja con la combinación con *estar*, describe “una comparación entre el estado actual de una entidad y el estado que podría esperarse como normal o habitual en ella”.

De esto se sigue que las construcciones con *ser* asignan al sujeto propiedades cualitativas en función de una norma general de clasificación, mientras que las construcciones con *estar* atribuyen al sujeto características individuales consideradas como desviaciones de lo que se estima normal para dicho sujeto. Esta diferencia se pone de relieve en ejemplos como los siguientes:

- (37) a. La carretera es / está ancha  
b. Ha sido / estado muy valiente

Finalmente, y en lo que atañe a los adjetivos ambivalentes, hay que tener en cuenta una última cuestión; debemos distinguir aquellos adjetivos que tienen significados diferentes dependiendo de si se combinan con *ser* o con *estar*. En estos

casos no podemos afirmar que sea el mismo adjetivo por lo que no parece muy lógico sostener que el hablante elija entre norma general y norma individual<sup>6</sup>.

#### 4. UNA DIFICULTAD MÁS: LA DETERMINACIÓN DEL VERBO DEPENDIENDO DEL TIPO DE SUJETO

Hasta el momento hemos presentado una propuesta que permite explicar qué predicados pueden aparecer con *estar* y cuáles pueden combinarse tanto con *ser* como con *estar*, distinguiendo dentro de éstos dos tipos de predicados. Así las cosas, en principio todos los adjetivos son susceptibles de formar parte de un proceso de coacción que haga que se interpreten como adjetivos de estadio<sup>7</sup>. Obsérvense, sin embargo, los siguientes ejemplos:

- (38) a. Los alumnos son inteligentes  
      ¡Qué inteligentes están estos alumnos hoy!  
      b. La lección fue inteligente  
      \*¡Qué inteligente estuvo la lección ayer!

A lo largo de la bibliografía sobre *ser* y *estar* se ha notado que aquellos sujetos que denotan un evento solamente permiten la combinación con *ser* y rechazan la combinación con *estar* incluso en aquellos casos en los que el predicado es un sintagma preposicional locativo, que habitualmente se combina con *estar*:

- (39) a. Alicia \*es / está en la segunda planta  
      b. La conferencia es / \*está en la segunda planta

Romero (en prensa) propone que las posibilidades de que un SN sujeto se combine con un predicado con *ser* o un predicado con *estar* pueden predecirse a partir de la teoría de las clases de nombres que propone Uriagereka; la jerarquía que establece este autor aparece representada en (40):

- (40) propiedad (nivel 1) > masa (nivel 2) > forma (nivel 3) > animacidad (nivel 4)

Romero propone que los sujetos permitirán la aparición de una cópula u otra en función del tipo del nivel al que se adscriba el sustantivo núcleo del SN. Nuestra propuesta es que cuanto mayor es el nivel al que pertenecen los sujetos, más sencillo será que se produzca la coacción que permite que los predicados de individuo se combinen con *estar*. Considérense los siguientes ejemplos.

- (41) a. La propuesta es / \*está pequeña  
      b. La cerveza es / \*está pequeña  
      c. La mesa es / ?está pequeña  
      d. La niña es / está pequeña

Hemos de notar que en (41c) la combinación con *estar* produce, en principio, un resultado agramatical; sin embargo, si utilizamos términos que anclen este predicado a la situación espacio – temporal, entonces la coacción es posible: supongamos que tenemos una mesa extensible en nuestra casa que normalmente está abierta; por razones de espacio decidimos cerrarla; cuando un amigo volviera

---

<sup>6</sup> Nos referimos a adjetivos cuyas diferencias de significado son totales: *ser* / *estar* católico, *ser* / *estar* comprometido; *ser* / *estar* despierto; *ser* / *estar* fresco; *ser* / *estar* maduro; *ser* / *estar* parado...

<sup>7</sup> Escandell y Leonetti señalan que hay algunos adjetivos del tipo *necesario* que no pueden combinarse con *estar* ni siquiera cuando aparecen elementos léxicos capaces de forzar la coacción (*\*Está tan necesario en estos momentos que vengas*); sin embargo, estos autores hacen notar que este tipo de adjetivos siempre toman como sujeto un argumento preposicional y las “entidades proposicionales no pueden concebirse como un objeto de percepción – un paso necesario en la resolución de la coacción inducida por *estar*”.

a entrar en nuestra casa y se encontrara la mesa pequeña podría decir sin ningún problema: “¡Huy, qué pequeña está la mesa!”. Así, en principio, parece que los predicados de individuo del tipo 1 (aquellos que se combinan tanto con *ser* como con *estar* sin necesidad de que aparezcan elementos léxicos que anclen el evento y permitan la coacción) pueden combinarse con *estar* si su sujeto pertenece a un sustantivo de nivel 3 o de nivel 4.

Observemos ahora qué pasa con los predicados de individuo de tipo 2:

- (42) a. Ayer la propuesta fue / \*estuvo llevadera / inteligente (nivel 1)  
 b. Hoy me parece que esta cerveza es / \*está muy llevadera (nivel 2)  
 c. Hoy la mesa es / \*está bastante llevadera (nivel 3)  
 d. Hoy los alumnos son / están bastante llevaderos / inteligentes (nivel 4)

Según muestran los ejemplos de (42), aquellos predicados de individuo del tipo 2 (esto es, adjetivos que solo pueden combinarse con *estar* cuando aparece algún elemento léxico que permite anclar el evento) solo permiten la coacción cuando el sujeto pertenece al nivel 4.<sup>8</sup>

Finalmente, y una vez que hemos visto qué sustantivos permiten la coacción de predicados de individuo a predicados de estadio, veamos cómo se comportan los predicados de estadio con respecto al tipo de sujeto. Consideremos los ejemplos de (43):

- (43) a. El viaje ha sido / \*ha estado muy cansado (nivel 1)  
 b. Esta madera \*es / está enferma de carcoma (nivel 2)  
 c. Esta mesa \*es / está enferma de carcoma (nivel 3)  
 d. Estos niños \*son / están enfermos (nivel 4)

Según vemos en estos ejemplos, los predicados de estadio cuando se combinan con sustantivos de nivel 1 no admiten tampoco la combinación con *estar* sino que han de combinarse con *ser*<sup>9</sup>. Esta distribución permite explicar ejemplos como *ser necesario*, *ser conveniente*, *ser evidente*, adjetivos de individuo que en ningún caso son coaccionables a predicados de estadio; la razón, en la línea que indican Leonetti y Escandell es que estos predicados siempre toman como sujeto una entidad proposicional que se interpreta como un sustantivo perteneciente al nivel 1.

Así las cosas, en este punto hemos esbozado una propuesta según la cual el SN sujeto es determinante en la elección de un verbo copulativo u otro. De este modo, la tabla que se muestra en (44) refleja cuáles son las posibilidades de combinación con *ser* o *estar* dependiendo del tipo de sujeto y del tipo de predicado:

(44)

	Predicados de estadio	Pred. individuo tipo 1	Pred. individuo tipo 2
Sust. de propiedad	ser / *estar	ser / *estar	ser / *estar
Sust. de masa	*ser / estar	ser / *estar	ser / *estar
Sust. de forma	*ser / estar	ser / estar	ser / *estar
Sust. de animacidad	*ser / estar	ser / estar	ser / estar

<sup>8</sup> Manuel Leonetti (c.p.) indica que en las interpretaciones de estos ejemplos sería conveniente considerar cuestiones que parecerían interferir en la interpretación de estos ejemplos, tales como las metáforas, etcétera.

<sup>9</sup> Recuérdese, sin embargo, que en este caso no podemos hablar de coacción puesto que la coacción es, en principio, unidireccional, esto es, permite interpretar predicados de individuos como predicados de estadio, pero no al revés.

Esta tabla nos permite observar lo siguiente: según aumenta el nivel de los sustantivos, resulta mejor la combinación con *estar*, de modo que los sustantivos de nivel 1 siempre tienen que combinarse con *ser* (incluso cuando el atributo es un predicado de estadio) mientras que los adjetivos de nivel 4 permiten la combinación tanto con *ser* como con *estar* siempre que se den las condiciones de coacción necesarias según el tipo de predicado.

## 5. CONCLUSIÓN

En este trabajo hemos pretendido determinar cuáles son los hechos que determinan la elección del verbo *ser* o el verbo *estar* en las oraciones copulativas. Nuestra propuesta distingue dos grandes grupos de predicados, a saber, predicados de estadio y predicados de individuo, y dentro de estos últimos propone distinguir entre aquellos predicados de individuo fácilmente coaccionables (que hemos denominado predicados de individuo del tipo 1), como *alegre* o *pequeño*, y aquellos predicados de individuo que necesitan la presencia de un elemento léxico que los ancle espacio – temporalmente (que hemos denominado predicados de individuo del tipo 2), como *inteligente* o *llevadero*. El comportamiento de estos tres tipos de predicados tiene reflejo en distintas construcciones sintácticas; así, los adjetivos de estadio (que habitualmente se combinan con *estar*) pueden aparecer en cláusulas absolutas, cláusulas encabezadas por *con* y predicados secundarios adjuntos; los predicados de individuo del tipo 1 pueden aparecer en aquellas construcciones susceptibles de coacción, como las cláusulas encabezadas por *con* y también los predicados secundarios adjuntos; por último, los predicados de individuo del tipo 2 solamente pueden aparecer en construcciones con predicados secundarios adjuntos cuando hay un elemento léxico que lo ancle temporalmente. Esta distribución proporciona al docente los instrumentos necesarios para poder establecer pautas que permitan al alumno identificar aquellos adjetivos que se combinan con uno o con otro verbo copulativo.

Por otro lado, y una vez detalladas las posibilidades de combinación de los predicados con *ser* y *estar*, hemos comenzado a desarrollar la propuesta que se presenta en Romero (en prensa) que establece que el tipo de sustantivo que aparece como sujeto es determinante en la elección de uno u otro verbo copulativo; así, hemos establecido que los cuatro niveles de los que habla Romero a partir de los trabajos de Uriagereka propician las posibilidades de coaccionar un predicado y permitir, de este modo, su combinación con *ser* o *estar*. Queda, no obstante, un largo camino que nos permita determinar cómo el tipo de sujeto es capaz de determinar esta coacción. Dejamos en este punto a elección del docente la posibilidad de mostrar a sus alumnos las posibilidades de combinación con uno u otro verbo dependiendo del tipo de sujeto; nuestra sugerencia, sin embargo, es que estas diferencias se muestren a alumnos con un nivel C1 o superior y con buenos conocimientos de gramática.

## BIBLIOGRAFÍA

- BELLO, ANDRÉS (1947): *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*,
- CARLSON, GREG (1977), *Reference to Kinds in English*, Nueva York, Garland.
- CRESPO, LUIS (1946), Los verbos *ser* y *estar* explicados por un nativo. *Hispania*, 29, 1: 45-55.
- DAVIDSON, DONALD (1967), "The logical form of action sentences", en N. Rescher (ed.). *The Logic of Decision and Action*. Pittsburgh, University of Pittsburgh Press.

- DEMORTE, VIOLETA (1999), "El adjetivo: clases y usos. La posición del adjetivo en el Sintagma Nominal", en IGNACIO BOSQUE Y VIOLETA DEMORTE (eds.). *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid, Espasa, pp.129-215.
- DEMORTE, VIOLETA Y PASCUAL MASULLO (1999). "La predicación: los complementos predicativos", en IGNACIO BOSQUE Y VIOLETA DEMORTE (eds.). *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid, Espasa, pp. 2461 – 2524.
- ESCANDELL-VIDAL, VICTORIA Y MANUEL LEONETTI (2002): "Coercion and the Stage / Individual Distinction", en Gutiérrez-Rexach (ed.), *From Words to Discourse*, Nueva York /Amsterdam, Elsevier, pp. 159 – 179.
- FERNÁNDEZ LEBORANS, M<sup>a</sup> JESÚS (1999)." La predicación: las oraciones copulativas", en IGNACIO BOSQUE Y VIOLETA DEMORTE (eds.). *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid, Espasa, pp. 2357 - 2460.
- FRANCO, FABIOLA Y DONALD STEINMETZ (1983), "Ser y estar + adjetivo calificativo en español", *Hispania*, 66, 2: 176-184.
- FRANCO, FABIOLA Y DONALD STEINMETZ (1986), "Taming ser and estar with predicate adjectives", *Hispania*, 69, 3: 379-386.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, LUIS (1998), *El aspecto gramatical en la conjugación*, Madrid, Arco / Libros.
- GUMIEL MOLINA, SILVIA (2005), *Los complementos predicativos*, Madrid, Arco / Libros.
- GUMIEL MOLINA, SILVIA (2008), *Estructura argumental y predicación secundaria*, Servicio de publicaciones de la Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares, Madrid.
- KRATZER, ANGELICA (1995): "Stage-Level and Individual-Level Predicates", en CARLSON, G. Y F.J. PELLETIER (eds.), *The Generic Book*. Chicago, The University of Chicago Press.
- LEMA, JOSÉ (1995), "Distinguishing copular and aspectual auxiliaries: Spanish 'ser' and 'estar'", en J. AMASTAE ET AL. (eds.). *Contemporary Research in Romance Linguistics*. Amsterdam, John Benjamins, pp. 257–274.
- LEONETTI, MANUEL (1994): "Ser y estar: estado de la cuestión", en *Pliegos de la insula Barataria*, 1, pp. 182 – 205).
- LEONETTI, MANUEL ET AL. (eds.), *Archivo Gramatical de la Lengua Española de Salvador Fernández Ramírez*. Alcalá de Henares, Instituto Cervantes.
- LUJÁN, MARTA (1981), "The Spanish copulas as aspectual indicators". *Lingua*, 54, pp. 165-210.
- MAIENBORN, CLAUDIA (2005), "A discourse-based account of Spanish ser/estar", *Linguistics*, 43, 1, pp. 155-180.
- MATTE BON, FRANCISCO (2000): *Gramática comunicativa del español: de la idea a la lengua*, Edelsa, Madrid.
- NAVAS RUIZ, RICARDO (1977), *Ser y estar. El sistema atributivo del español*. Salamanca, Almar.
- MARÍN, RAFAEL (2000). *El componente aspectual de la predicación*. Tesis doctoral inédita. UAB, Barcelona.
- MARÍN, R. (2004), *Entre ser y estar*, Madrid, Arco / Libros.
- MENDIKOETXEA, AMAYA. (1999), "Construcciones con se: Medias, pasivas e impersonales", en I. Bosque y V. Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la Lengua Española*, vol. 2, Madrid, Espasa Calpe.
- PORROCHE, M. (1988): *Ser y estar y verbos de cambio*. Madrid, Arco / Libros.

- ROMERO, JUAN (en prensa): "El sujeto en las oraciones copulativas". Universidad de Extremadura.
- SCHMITT, CRISTINA, CAROLINA HOLTHEUER Y KAREN MILLER (2004), "Acquisition of copulas *ser* and *estar* in Spanish: learning lexico-semantics, syntax and discourse". *Proceedings of the Boston University Conference on Language Development 28* (<http://www.bu.edu/linguistics/APPLIED/BUCLD/supp.html>)
- SCHMITT, CRISTINA Y KAREN MILLER (2007), "Making discourse-dependent decisions: the case of copulas *ser* and *estar* in Spanish", *Lingua*, 117, pp. 1907-1929.
- URIAGEREKA, JUAN (1996): "Formal and Substantive Elegance in The Minimalist System", M. BIERWISCH, H.M. GARTNER Y C. WILDER (ed.), *The Role of Economy in Grammar*, Akademie Verlag, pp. 169-204.